

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO :

	Página
Después del Concilio .....	1
Las causas de la Reforma .....	10
La Iglesia primitiva .....	19
La personalidad del Pastor .....	27
Bosquejos del Antiguo Testamento .....	37
Navidad de ayer y de hoy .....	42
Bosquejos para Sermones .....	45

Publicado por  
La Junta Misionera  
de la Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentina

## Homilética

### NAVIDAD DE AYER Y DE HOY

#### Himnos

*Venid, fieles todos.  
Los heraldos celestiales  
Oh, pueblecito de Belén.  
Al mundo gozo proclamad.*

Lec. Bíblica: S. Lucas 2:1-18

*“Repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” (Luc. 2:13, 14).*

Señoras y señores:

Me propongo comparar en esta hora la primera Navidad de Jesucristo en el año I de nuestra era con la Navidad del siglo XX, la del año 1966. ¡Cuántas diferencias y cuántas semejanzas.

¿Qué pasaba en el Universo en aquel año I de la primera Navidad?

El Sol salía y se ocultaba todos los días. La Luna aparecía y desaparecía. Todos los planetas seguían su curso. Las estrellas brillaban durante las noches y eran invisibles durante el día. Las aguas de los ríos descendían hacia los mares. Los árboles florecían y daban frutos según sus especies. El pasto crecía en las llanuras después de cada lluvia. Las fieras se reunían durante la noche cerca de las lagunas y esa criatura llamada hombre se esparcía sobre la faz de la tierra.

En 1966 ocurren las mismas cosas.

¿Qué hacía la nación en el año I de la era cristiana?

Más concretamente, ¿qué hacía César Augusto, el Sublime, el Soberano? ¿Qué hacía en Jerusalén Herodes al que se le solía llamar “el Grande”?

San Lucas nos da una respuesta. César imponía impuestos al pueblo. La muerte así como los impuestos eran tenidos como cosa inevitables. ¿Qué importancia tenía en el erario estatal que José, el carpintero tuviera una herramienta nueva? ¿Qué importancia tendría el hecho de que María comprara ropita nueva para el hijito que esperaba? ¿Qué importancia había en que José y María tuvieran que bajar a Belén para empadronarse? Tasas, contribuciones personales debían ser pagadas. Los caminos, los ejércitos, la corte del César debían ser sostenidos por el pueblo. Y todo lo que sabemos que hiciera el César con el dinero que extraía de la gente era arruinar a medio mundo. Nada de lo que hiciera ha quedado.

Y, ¿qué hacían los subordinados de César? Cometían terribles atrocidades. Herodes se ocupaba de "operaciones asesinas". De todas las cosas que hizo: la reconstrucción del templo, la fundación de ciudades, la erección de palacios, todo lo que le hizo merecer el título de "Grande", parece que no quedó nada. Es verdad que llegó a la ancianidad, pero sus últimos días fueron muy amargos. El título de "Grande" es en realidad una ironía, pues perteneció a una línea de "grandes" que incluye a Nerón, a Tamerlane, a Hitler y a Mussolini. ¿Qué hacía el pueblo...? Se dejaba imponer contribuciones y se dejaba matar.

Supongamos que viviéramos en el año 4000. Supongamos que nos pusiéramos a pensar en la Navidad del año 2000, en nuestra Navidad, en la que estamos pasando en este año de 1966. ¿Qué observaríamos? Que los pueblos están obligados a pagar grandes impuestos a fin de acumular dineros para lo que podríamos llamar "la futura operación de manzana". ¡Cañones, tanques, aviones, acorazados, cohetes tele-dirigidos... armas para matar el hermano hombre, al hermano hombre!

Pero, ¿qué hacían individualmente los habitantes del Imperio en el año I de la era cristiana? Sus dineros, ganados con grandes dificultades y muchos sacrificios iban a parar a los cofres del César y hasta algunos de los hijos de cada familia llegaban a formar por la fuerza en los ejércitos del César.

Me dirás, ¿pero qué hacía la gente, qué hacía el pueblo? San Lucas sugiere una respuesta. Escribe en su Evangelio: "Había pastores en el campo, que velaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño." Los pastores cuidaban de las ovejas. Los chacareros labraban sus campos. Los carpinteros, como José, construían

casas. Los artesanos hacían muebles y aparejos. Los comerciantes compraban y vendían granos, vestidos, mantas y joyas. La mayoría de la gente eran obreros. ¿Cómo podrían pagar contribuciones si lo que ganaban no les alcanzaba para vivir?

Además, la gente adoraba. Algunos adoraban a Jehová, otros a Diana. Augusto César demandó que la gente le adorase, y algunos llegaron a obedecerle. Otros adoraban al Sol.

He aquí lo que el pueblo hacía en la primera Navidad: pagaban impuestos, trabajaban y adoraban.

¿Qué es lo que están haciendo los pueblos en la actualidad? Pagan impuestos, trabajan y adoran. Los judíos todavía adoran a Jehová. Multitudes están adorando a los dioses del placer y de la lujuria. El dios Marte está siendo aclamado en cada país. El estado está siendo exaltado. Hay hombres que se inclinan ante dioses fabricados por ellos mismos.

¡Pero ahora! ¡Buena, ahora puede notarse una notable diferencia! Millares están adorando al Bebé que nació en aquella primera Navidad. Esta Navidad Él es el gozo y la esperanza del mundo. El pueblo que anduvo en tinieblas ha visto una gran luz.

¿Qué estuvo haciendo Dios en el año I de nuestra era?

1. — Estuvo cuidando del universo. Desde la primera Navidad hasta la del año 1966 el sol a salido 718.000 veces. ¡Nunca fracasó! la luna estuvo llena iluminando la Tierra unas 24.000 veces. Conocimos sus movimientos y sus "costumbres". Desde la primera Navidad hasta esta hemos tenido 1966 primaveras, con flores y frutas. Las aguas han seguido su curso y los ríos han llegado a perderse en el mar. Todo ha seguido en orden. Dios ha cuidado de su universo ahora lo mismo que antes.

2. — ¿Qué estuvo haciendo Dios? Dios estuvo gobernando las naciones. Ante los gobernantes de las naciones: reyes, parlamentarios, presidentes, ¿qué es lo que hace Dios? Mucho de lo que hace escapa a nuestro conocimiento humano. No tenemos la pretensión de saber cuál es su propósito ante las naciones. Pero lo que Él hace entra en las páginas de la historia. ¿No es muy pretencioso afirmar que Dios gobierna las naciones? Creo que no; pues no se mueve ni una hoja sin el permiso de Él.

En la primera Navidad, Dios hizo del decreto del César la ocasión para poner en ejecución sus propios planes.

En el año I de nuestra era parece que Dios gobernó ignorando tanto a Augusto César como a Herodes el Grande. El hijo de Dios nació en el pesebre de un establo. La ciudad de Herodes es despreciada y elegida en su lugar el villorrio de Belén. Dios ignora el orgullo y la soberbia, pero permite que el orgullo haga la ocasión para su planes divinos.

3. — ¿Qué estuvo haciendo Dios en presencia de lo que hacía la gente? Cuidaba de su pueblo como un padre cuida de sus hijos.

Hacia esto al cuidar de su universo y por gobernando a las naciones. Él cuidó de los suyos gracias a un nacimiento maravilloso; guardó una promesa, exaltó a los humildes, dio un Salvador, cuidó de sus almas, se les reveló, les dio vida eterna y el derecho y el privilegio y el poder de llegar a ser hijos de Dios.

¿Qué fue lo que hizo Dios durante la primera Navidad? ¿Qué está haciendo ahora mismo? Conserva el universo; regula las naciones y cuida paternalmente de sus hijos.

¿Qué deberemos hacer en esta Navidad? Debemos creer que nos cuida. Debemos poner nuestra esperanza en su dirección. Debemos responder a su amor paternal con amor hacia Él y con amor a nuestro prójimo. Amén.

H. Trad. A. L. Muñiz

---

## **Bosquejos para sermones**

20 de Noviembre de 1966

XXIV DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

LA VIDA CRISTIANA EN ACCION

I Tes. 5:14-24

- I. La inacción produce el enmohecimiento espiritual (V. 14).
  - a) la ociosidad en el cristiano es peligrosa, porque lleva al desprecio de las cosas santas (v. 14a).